

Cuaresma 2014. Escuelas Católicas

3ª Semana de Cuaresma

Lecturas bíblicas. Se encuentran en el Leccionario, volumen I. Ciclo A

- **Éxodo 17, 3-7.** *Danos agua de beber.*
- **Salmo 94.** *Ojalá escuchéis hoy la voz del Señor: “No endurezcáis vuestro corazón”*
- **Carta a los Romanos 5, 1-2, 5-8.** *El amor de Dios ha sido derramado en nosotros con el Espíritu que se nos ha dado.*
- † **Evangelio según San Juan 4, 5-42.** *Un surtidor que salta hasta la vida eterna.*

Ambientación para esta semana

El agua es fundamental para la vida. Apenas la valoramos. Solo los que están en lugares de gran carestía: desierto, poblados africanos, campos desolados, saben darle su valor.

En nuestra sociedad, con solo abrir un grifo, sale agua. Derrochamos agua, pagamos el agua con mucha ligereza, regamos a discreción parques y jardines.

En el mundo mueren millones de personas y animales por no tener agua. El mundo se seca, se desertiza a marchas forzadas.

Dicen los entendidos que las próximas guerras tendrán como justificación el agua.

Jesús también pasó sed, como su pueblo por el desierto. Y supo agradecerla.

Se trata de no endurecer el corazón y dejarnos empapar por el valor de agua y de la sed.

Hay que hacerles tomar conciencia de la escasez de agua, de no derrocharla inútilmente, pues no en vano nuestra cuerpo está compuesto de un 70% de agua.

Fuimos bautizados con agua y con el espíritu de Dios, que se derramó en nuestros corazones como fuente de agua viva.

Se escoge una de las lecturas: bien la del Éxodo o la lectura del Evangelio. Cualquiera de las dos dan juego.



Recita-ora con este a modo de salmo:

Padecemos sequía prolongada
como cuando el pueblo atravesó el desierto
o como en tiempos de Elías el profeta.
Secos van ya los ríos de la vida
y la tierra se agosta y resquebraja

Señor, ¿dónde apagar la sed que nos devora?
¿Cómo fecundar la tierra agrietada?

Amargos son los frutos de los campos
y duros como las plantas del desierto;
la justicia no se asoma en nuestro cielo,
la fidelidad no brota en nuestra tierra,
la paz y la justicia nos e encuentran
la verdad y el amor se dan la espalda.

Para que el corazón se nos ablande,
haz caer tu lluvia sobre nosotros,
para saciar la sed que padecemos,
llueve Tú sobre nosotros;
y la tierra se empape de tu gracia,
llueve Tú sobre nosotros.

Haz que los ríos de amor y de amistad vayan crecidos,
llueve Tú sobre nosotros,
y los abrazos y gestos de afecto se renueven,
llueve Tú sobre nosotros.

Señor Dios de la creación, sé tú mismo
la lluvia prometida y deseada.
Lluévete Tú, así, torrencialmente,
para que la tierra, al fin, de su fruto de esperanza.

Que sepamos recibirte, Señor,
como tierra reseca y sin agua.
Conviértenos en tierra fértil, esponjosa,
que fructifique para otros con frutos de amor y de abundancia.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

Lectura reflexiva. El cuento de la semana

Dijo la semilla, dijo el sol, dijo la nube

Dijo una semilla:

- *Imítame. Húndete bajo tierra, no esperes aplausos. Trabaja en el silencio y, como yo lo hago, cubre los campos con plantas, flores y frutos.*



Dijo el sol:

- *Sonríe, déjate ver, ilumina, da calor, solo así ,como yo lo hago, cubrirás tu vida y los campos con plantas, flores y frutos. Imítame.*

Dijo la nube:

- *Deja caer la lluvia, fecunda los campos y haz que la tierra se cubra de plantas, flores y frutos. Imítame.*

Un gorrioncillo que oía todo lo que estaban diciendo, dijo:

- *Húndete como la semilla, sonríe como el sol, suda como la nube. De esas tres entregas unidas surgen las cosas buenas que te rodean, las plantas, flores y los frutos que embellecen la naturaleza y dan pan a los seres vivientes. NOSOTROS es la palabra clave, el YO es un obstáculo para crecer, es algo odioso.*

Y agregó el gorrión:

- *Tú debes ser como Dios. Él está en todas partes. –en la semilla que se hunde, en el sol que sonríe, en la nube que llora- sin embargo, es invisible.*

Al oír lo que decía el gorrión, la semilla, el sol y la nube se unieron y empezaron a cantar:

- *Señor, creador nuestro, tu nombre domina toda la tierra. Estás presente sin que te notemos. Impulsas nuestro crecimiento.*

Y dieron gracias a Dios por haberles dado hijos tan bellos como son las plantas, las flores y los frutos.

El sol, padre orgulloso al ver la madurez de los trigales dijo:

- *Estas espigas son la imagen viva de su progenitor. Son un reflejo de Dios para alimentar a sus hijos e hijas.*

Y volvió a sonreír.

Aquel día todo fue más brillante en la naturaleza y supo qué papel le tocaba desempeñar a cada uno, sin que nadie se sintiera más que nadie y todos entendieron que cuando unen sus esfuerzos, la palabra “nosotros” adquiere otro sentido y hace las cosas más fáciles.

- **Con los más pequeños, se puede hacer una representación del cuento o hacer una lectura dialogada.**
- **Hay que subrayar el valor del “nosotros”.**
- **Para ello, estaría bien darles a cada uno un vaso de plástico y que otros, con una jarra de agua, les sirvieran un vaso de agua. Invitarles a beber el agua todos a la vez.**



Para finalizar:

Invitarles a orar con San Francisco de Asís:

EL CÁNTICO DE LAS CRIATURAS

**Alabado seas, Señor,
en todas tus criaturas,
especialmente por el hermano sol,
por quien nos das el día y nos iluminas.**

Y es bello y radiante con gran esplendor,

**Alabado seas, Señor,
por la hermana luna y las estrellas,
en el cielo las formaste claras y preciosas y bellas.**

**Alabado seas, Señor, por el hermano viento
y por el aire y la nube y el cielo sereno y todo tiempo,
por todos ellos a tus criaturas das sustento.**

**Alabado seas, Señor, por el hermano fuego,
por el cual iluminas la noche,
y es bello y alegre y vigoroso y fuerte.**

**Alabado seas, Señor,
por la hermana nuestra madre tierra,
la cual nos sostiene y gobierna
y produce diversos frutos con coloridas flores y hierbas.**

**Alabado seas, Señor,
por aquellos que perdonan por tu amor,
bienaventurados los que viven en paz. Amén.**

